



REZAR EN ADVIENTO - 2 de diciembre de 2013.

Canto: Preparad el camino al Señor, allanad sus sendas.
Todo hombre verá la salvación de Dios, aleluya.

SALMO 121,1-2.4-5.6-7.8-9

ANTÍFONA: Vamos alegres a la casa del Señor.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios.»

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo.»
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

ANTÍFONA: Vamos alegres a la casa del Señor.

LECTURA DEL EVANGELIO: Mt 8,5-11

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaún, un centurión se le acercó rogándole:

- «Señor, tengo en casa un criado que está en cama paralítico y sufre mucho.»

Jesús le contestó:

- «Voy yo a curarlo.»

Pero el centurión le replicó:

- «Señor, no soy quien para que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le digo a uno: "Ve", y va; al otro: "Ven" y viene; a mi criado: "Haz esto", y lo hace.»

Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían:

- «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe. Os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.»

Palabra del Señor.

PETICIONES:

- Para que los pobres sean evangelizados.
- Para que los excluidos sean integrados.
- Para que los que sufren sean consolados.
- Para que los extranjeros sean respetados.
- Para que seamos testigos de esperanza.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORACIÓN FINAL. (San Alfonso)

Jesucristo,
me amaste sin reserva
y a ese amor quiero corresponder
yo con el mío.
Todo lo dejo, renuncio a todo,
para entregarme enteramente a Ti.
No abrigaré en el corazón
otro deseo que Tú.
Prívame de todo, Jesucristo,
pero no me prives de Ti.
Eres mi único bien.

Dame a entender
lo que quieres de mí,
y haz que no piense
más que en agradarte



Misioneros
Redentoristas

misioneros redentoristas

Centro de
Comunicación Redentorista

centrodecomunicacion@csr.es

www.redentoristas.org

solidaridad sencillez san alfonso valores redención
Perpetuo Socorro evangelio teología moral familia misión